

# EL CORREO de ANDALUCIA

Numero Literario

SEVILLA: LUNES 2 DE ABRIL DE 1900. AÑO II. NÚM. 35

## ITALICA

Estos, Fabio, ay dolor, que ves ahora  
Campos de soledad, mustio collado  
Fueron un tiempo, Itálica famosa.

El vate, con su inspiración, nos pinta la hermosa realidad.

El idealismo de la poesía, nos retrata fielmente el materialismo de la prosa.

Imposible es decir nada más sencillo, ni más bello, nada más natural ni más grande; nada que sea tan espontáneo, tan expresivo ni tan elocuente, porque el genio cuando se eleva á las supremas regiones, desde donde contempla á la humanidad, la define en una sola frase, la esculpe en un solo concepto, la sintetiza en una sola palabra: Quiero hablar de Itálica, quiero preguntar á los monumentos su historia, á las ruinas sus grandezas, al polvo sus secretos, quiero evocar á la tradición, para que ella me cuente, con los armoniosos sonos de su Musa, cuál ha sido la magnificencia de un pueblo, cuál la causa de su preponderancia, y cuál la de su desaparición.

Si contestan á mi conjuro, si desean moverse al través de la tiranía del tiempo y bajo el peso de las edades, tal vez oiremos tan sólo un gemido que nos helará de espanto: es el grito de la humanidad aplastada por el peso de sus pequeñeces, es el titánico esfuerzo, del orgullo y de la soberbia, que intenta romper la inmensa mole de su propio derrumbamiento.

Pero, si la historia enseña como maestra de la vida las razones que han influido en un fenómeno social; si la poesía canta con nobles arranques las vicisitudes esenciales que vivifican estos fenómenos, preciso es acudir á la historia para que nos lo muestre, y á la poesía, para que nos lo ensalce, y allí podremos encontrar manantial abundante donde rociar el gran deseo que siente el alma de despertar recuerdos, ya que tanto le entristece los hechos que se suceden á su alrededor.

A cinco kilómetros de la ciudad, que cual hermosa sultana, reclina su cabeza adormecida

por los arrullos del Bétis, y cerca de Santiponce encuéntrase, en el momento actual, una porción de edificios arruinados, de borrosas inscripciones, y detalles arquitectónicos, que recuerdan haber existido allí una ciudad. Esta fué Itálica, llamada en lo antiguo Sanctiuis ó Santios., hasta que Escipión el Africano, después de la batalla de Zama, que consumó la expulsión de los cartagineses; juntó en esta ciudad el año 547 de la fundación de Roma, todos los soldados romanos que habían quedado estropeados de las anteriores batallas, dándole el nombre de *Itálica*, y al mismo tiempo concedióle el derecho de municipios en la región de los turdetanos.

Allí mecieron su dorada cuna los emperadores Trajano, Elio, Adriano y Teodosio el Grande, así como también el poeta Silvio. Itálica destruyóse después, por especiales y discutidas circunstancias.

Cuando San Fernando conquistó á Sevilla, allí existía una aldea llamada *Talia*, que parece recordar algo de la fundación primitiva.

En el SIGLO XVI los habitantes de Santiponce se trasladaron á Itálica, hecho que hizo exclamar á un historiador insigne; ¡quién sabe si la humilde cabaña del nuevo colono se levantó en las ruinas del palacio donde había vivido Trajano ó Teodosio!

Hoy tan sólo se ven ligeros vestigios como trozos de columnas, capiteles, basas, cornisas y otros miembros arquitectónicos y cimientos de termas, teatros, templos, murallas, sobresaliendo como más digno de mención el Anfiteatro.

Situado al Norte y algo separado de la antigua población, hállase formado de argamasa durísima y su figura es elíptica. No la dividen precinciones, señalando clases para la nobleza y la plebe, como en otros teatros y Anfiteatros Romanos, pero tiene cuneos en disminución y en forma de cuñas, por los que bajaban los espectadores á ocupar sus asientos.

Muchos detalles quedan de este monumento, que los omitimos por lo prolijo de la enumeración,

pudiendo sin embargo, hacerse notar el terreno donde está fundado, y da comparación con los de su época.

Sólo queda de toda esta gran ciudad el Anfiteatro, donde más de una vez lucharán los hombres y las fieras, donde la plebe saciaba el apetito de sus pasiones bastardas, donde el gobierno encontraba medios para entretener al pueblo.

¿Qué tristes consideraciones acuden á mi mente?

¡Vivir entre las grandezas, para morir entre las miserias.

¡Ser patria de emperadores, para convertirse después en guaridas de reptiles!

¡Coronarse de laureles y de jazmines, para envolver sus restos en zarzas y enredaderas! Pueblos que vivís en la holgura desenfrenada, acordaos que teneis que morir.

Ciudades que os levantáis en la cúspide de la gloria, acordaos de la fragilidad de vuestra altura.

Sólo Dios es grande,—dijo en ocasión solemne un francés eminente—por eso los pueblos que intentan hacer eterno su esplendor, se convierten en fugaz estrella que sólo deja después de desaparecer una estela luminosa, que rápidamente se confunde en la oscuridad.

¡Meditemos!

¡Aprendamos!

JOSÉ MONGE Y BERNAL.



## LOS DERECHOS DEL HOMBRE

(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO)

### Capítulo I

#### EL DESPOTISMO

##### VII



Si á lo menos aprovechara á los que mandan el gobernar sin Dios... En su mano está el gozar de todas las dulzuras del Poder, satisfacer su vanidad, proteger á los suyos, enriquecerse en la Bolsa, disfrutar de grandes sueldos de las Compañías ferroviarias mineras ó marítimas, dictar leyes por sí, ó por los esclavos de sus mayorías en los Parlamentos. En su mano está el deshonestar á la Patria, dilapidando su fortuna y perdiendo sus dominios, y arrancando la fe del corazón del pueblo para encanallarle.

Todo esto está á su alcance; todo lo pueden, excepto una cosa: hacer el bien. Si desean hacer justicia, tropiezan con los caciques que se les imponen, y de los cuales hasta cierto punto dependen. Si tratan de rebajar impuestos, hallan la oposición formidable de amigos y adversarios que perderían su modo de vivir. Si se proponen fomentar la moral, cohibiendo la pornografía, los escándalos públicos y las malas costumbres, se ven esclavizados por los que en nombre de la lógica les niegan el derecho, y en nombre de su voluntad les amenazan con derribarlos. Si, en fin, se deciden á respetar la Religión y á proteger á sus ministros, y á ver con buenos ojos que se inculca al pueblo, removiendo antes la corriente pestífera de la enseñanza impía, de la prensa co-

rrompida, de las asociaciones explotadoras del pobre, á costa de su alma, se ven obligados á retroceder ante la gritería del monstruo de cien cabezas, que aturde, espanta y amenaza con derribarlo todo á los gritos de «¡Clericalismo! ¡Reacción! ¡Fanatismo! ¡Retocesos!»

Partiendo de la autoridad puramente humana, ni el hombre de mejores intenciones, ni el corazón más recto y sano, ni la mente más lúcida, ni la voluntad más férrea son capaces de hacer el bien.

¡Dios mío! ¿Habrá de ser duradero semejante estado social? No, esto no es duradero.

Permanecerán las Monarquías puras ó templadas; podrá durar la República aristocrática ó democrática; concedamos que hasta el parlamentarismo corrompido y corruptor desafíe la acción corrosiva de los siglos; este despotismo, ó el gobierno del hombre por el hombre, no puede subsistir, si la sociedad no está condenada á perecer en el caos.

El gobierno del hombre por el hombre no puede establecer el orden sino por la fuerza. Pero hay algo más fuerte que la fuerza, más poderoso que la violencia. Este algo aquí abajo es el instinto de las sociedades que les impide morir; y allá arriba, Dios, que permite el mal, pero no su triunfo definitivo.

Lo que la fuerza crea, la fuerza lo destruye. Lo que un pueblo engañado levanta, un pueblo desilusionado abate. Dios ha hecho sanables las naciones.

Alma brutal de la materia ciega, puede producir, la fuerza, un hecho pasajero; pero este hecho ¿qué es? Un instante lo engendra, un segundo se lo lleva: necesita para subsistir que haya una fuerza que lo reanime constantemente; pero la fuerza permanente no está más que en Dios; y Dios no protege al despotismo cesarista ni al despotismo liberal.

¿Que fué del imperio romano? ¿Que del imperio de Occidente, ingrato y traidor para la Iglesia? Todo pasó, y han pasado otros Estados, y han pasado todas las herejías, y pasará igualmente, y á no tardar, la Revolución coronada ó la Revolución del pueblo, dos formas distintas de un solo despotismo verdadero.

Apenas tiene un siglo de existencia, y ha caído en el mayor descrédito. Nació en un mar de sangre, ha crecido dilapidando la hacienda de tres generaciones, vive matando la raza latina que lo ha fomentado al calor de su pecho, y extinguidas sus energías, ó caerá aplastado bajo la bota del anglo-sajón ó del slavo; ó morirá á manos de los pueblos á los que sin piedad ha maltatado.

El despotismo revolucionario agoniza. ¡Albricias! La hora de Dios se acerca.

Paso á la justicia y á la misericordia de Dios.

Corre la nave á impulso de un viento favorable.

El capitán pirata da en alta voz sus disposiciones que ciegamente son obedecidas por una subordinada tripulación de foragidos. Aquel hombre está satisfecho de la fortuna, Todo marcha á medida de sus deseos. Ningún punto negro en el cielo: el sol de los trópicos se refleja claro y ardiente en las aguas que la quilla remueve, quedando en seguida, tersas y tranquilas como una plancha de acero.

Al cruzar el puente, los pies del marino han

sentido un desusado calor; las aves marinas al cruzar presurosas entre la arboladura, como si presintieran una catástrofe, lanzan lúgubres chillidos; pero el capitán ve serena la atmósfera, tranquila y sumisa la tripulación, y descansa seguro, al caer el sol, para disfrutar dichoso del espléndido día de mañana.

De repente un marinero de guardia abre una escotilla y sube de la cala una nube de humo: el incendio está á bordo, y el buque, envidia de los peritos y señor de los mares, victorioso en las tormentas, afortunado en sus combates y abordajes, se hunde con su cargamento en el fondo del negro abismo.

Mañana aparecerá en la orilla un cadáver roído por los peces y cubierto de gusanos.

Es el capitán pirata.

Así acaba el despotismo de los Césares ó de la Revolución.

Paso á la justicia de Dios.

EL AMIGO DEL PUEBLO.

## BIBLIOGRAFÍA

### La Musa cristiana y sevillana

ODAS Y LEYENDAS (I)

POR D. JOSÉ DEVOLX

Desde las primeras notas que arrancó á su armoniosa lira conocíamos la gallarda Musa de este notable poeta.

Pero nuestros constantes deseos de ver reunidas en un tomo sus principales producciones no se habian visto hasta ahora satisfechos.

El laborioso Secretario de la Biblioteca Nacional en medio de las difíciles tareas de su cargo y de la dirección de la excelente revista *La lectura dominical*, no ha olvidado sus compromisos y los ofrecimientos hechos á sus amigos y ha dado á luz, con toda la elegancia y riqueza de los adelantos tipográficos, la hermosa colección de sus poesías escogidas y premiadas.

El autor, dando una prueba de nobles sentimientos, dedica su libro por gratitud y afecto á la ciudad de Linares, y en su representación á el Excmo. Ayuntamiento y á aquellos Alcaldes Presidentes que tanto le honraron y favorecieron cuando se hallaba en dicha ciudad de catedrático y director de su Instituto local.

Mas cumplido este deber, el señor Devolx consagra á Dios humildemente los trofeos de sus triunfos poéticos, confesando que toda inspiración y toda gloria de Él proceden.

En el espacio de cuatro lustros cumplidos y con motivo de varios certámenes, y sobre asuntos tan diferentes como se ven en el Índice, ha escrito sus bellas composiciones el laureado poeta; y esto hará creer á muchos que no hay unidad ni plan en el libro que estamos reseñando: es cierto que no hay unidad de tiempo, ni de lugar, ni de acción, cuyo desarrollo diera nombre á la obra; pero hay algo que vale más que todas estas uni-

dades, y es la unidad del espíritu católico que se revela hasta en los asuntos menos relacionados con la fe y las costumbres.

Cantor del genio, de las virtudes y de las grandezas de nuestros héroes, Santos y sabios, y de todo lo que puede dar á conocer la dignidad del hombre y la hermosura de Dios reflejada en las obras de la Creación y de la gracia, parece nuestro vate apóstol de la eternidad y ego fiel de nuestra gloria.

Por esta razón en el sobretítulo llamamos *Musa cristiana* á la Musa del señor Devolx.

Y se justifica más ese adjetivo no sólo con la última Oda premiada, que suscribiría el mismo Santo encomiado, sino con el final del libro en que aparece la licencia eclesiástica y la protesta de ortodoxia que hace el autor.

A fin de siglo, y en nuestra arruinada y envilecida España, la publicación de un excelente tomo de poesías cristianas, caballerescas y patrióticas, es acontecimiento que merece celebrarse por pluma mejor cortada que la nuestra.

Pero decíamos también que era *sevillana* esa hermosa y valiente Musa; y esto no lo hemos probado, ni queremos que se nos tache de pródigos en títulos que no aparezcan ciertos.

Si no fallan nuestros datos biográficos nació D. José Devolx en una ciudad del noroeste de España, y la bella Málaga alimentó su espíritu con la sólida instrucción que fué adquiriendo en sus Colegios é Institutos; pero siendo muy joven vino á esta ciudad, y la hermosa Sevilla dió más pábulo á su entendimiento, enriqueció su fantasía y prestó alas á su ingenio: aquí donde es purísimo el azul del firmamento y cae la luz zenital como las aguas de los ríos por sus cascadas: aquí:

Do el verde naranjo  
Froncosa la rama  
Ostenta azahares  
En bellas guirnaldas,

nació y se formó el poeta.

Y no es extraño que haya tenido siempre tanta predilección por esta Ciudad.

Sevilla le dió la hermosura de sus paisajes, el encanto de sus alcázares, las bellezas de sus Virgenes pintadas por los Velázquez y los Murillos; y él, siguiendo las luminosas huellas de *Lis-ta* y de *Cetina*, cantó las glorias sevillanas en su *Oda al príncipe de los poetas andaluces, Fernando de Herrera*, premiada en 1878 por la Real Academia de Buenas Letras, que le ha nombrado socio por el mérito de su Musa sevillana.

Granada, con los inmensos jardines de su vega, con sus históricos Triunfos y cármenes pintorescos, con sus auríferas aguas y nevados horizontes, no tuvo que ofrecer al joven poeta imágenes más bellas que las ya grabadas en su ardiente fantasía; pero en cambio dió á su espíritu en la Universidad literaria, la ciencia del derecho y las ideas y los conceptos sublimes de la filosofía cristiana.

Acabados sus estudios empezó el señor Devolx á enseñar lo que con tanto aprovechamiento aprendiera, hasta que estimulado por sus gustos literarios hizo oposición en Madrid á las plazas de Archiveros del Estado, obteniendo entre muchos opositores el primer lugar de mérito.

Desde entonces no ha salido de la Corte nuestro poeta, y allí ha escrito la mayor parte de las composiciones que le han dado tan justo renombre y brillantes galardones.

(1) Un tomo de 300 páginas en 8.º mayor. Madrid: Imprenta de San Francisco de Sales, 1900. Se vendé al precio de tres pesetas en la librería de San José, Francos, 8, Sevilla.

En los certámenes régios, en los de la Real Academia Española, en los de la Sociedad Geográfica y del Ayuntamiento, ha premiado la Villa de Madrid con medallas y rosas de oro y diplomas de primer orden las poesías del señor Devolx.

No el ejemplo, sino la justicia, de los Jurados madrileños siguieron los de Oviedo, Burgos, Guadalajara, Valls, Málaga, Cádiz, Sevilla y Linares, premiando en distintos certámenes con el laurel de la victoria ú honrosas distinciones las Odas de tan esclarecido literato, del cual podemos decir que ha formado su corona poética con mayor número de triunfos que los alcanzados por César y Alejandro.

¿Y por qué han sido tan varios y notables los premios obtenidos por esa *Musa cristiana y sevillana*?

Porque además de estas cualidades y como encerradas en su marco tiene otras muy importantes la Musa que elogiamos; pues es *honest* y *valerosa*.

En nuestra época *las licencias poéticas y literarias* han rebasado los límites de toda honestidad y están llenando de inmundicias pornográficas los folletines de los periódicos y las columnas que, grabados indecentes y fototipias dejan libres en las Revistas ilustradas; y no es raro que merezcan distinguida aceptación entre caballeros y cristianos los trabajos que pueden leerse sin rubor y sin escándalo.

*La belleza, el amor, la mujer* y los dramas de las más fuertes pasiones, se tratan por nuestro poeta en su libro con tal circunspección y delicadeza de sentimientos, que en vez de abatir al alma arrastrándola por el polvo de la tierra la elevan á las sublimes contemplaciones de la verdad pura y de los gozos del cielo.

Tan honesta como valiente es la Musa que ha inspirado los cantos sólo en honor y gloria de aquellos hombres, acciones y asuntos, que la merecen, sin buscar con la lisonja el favor de los grandes, ni temer el enojo de los poderosos condenando lo que aman.

Estos deben ser los méritos que los competentes Jurados han sabido avalorar y premiar en las composiciones del señor Devolx el cual, sin duda, ha tenido siempre á la vista el discurso que acerca de la poesía dejó escrito el inmortal Cervantes en su inmortal Quijote.

Ni por las revueltas callejuelas, ni por el lodo de las plazas, ni por el polvo de los fastuosos salones, ha paseado su Musa nuestro poeta; y esto explica que no sea popular la fama de éste que tiene derecho á ser considerado como uno de los primeros poetas contemporáneos.

Si tuviéramos que analizar sus obras no acertaríamos al reducirlas á el orden debido; pues son tan varias como originales; mas podemos asegurar que pertenecen al género clásico.

Hay en ellas la delicadeza y el gusto de la poesía griega y el vigor y el laconismo de la latina.

En sus Odas reproduce los acentos líricos de Pindaro y de Horacio, y en sus cantos épicos hablan con ideas cristianas Virgilio y Homero: sus breves composiciones parecen anacreónticas y sus amenas canciones y cultas sátiras, recuerdan á Tirteo y á Juvenal.

Pero lo que hace más dignas de aprecio estas

obras es el ser una feliz continuación de las de nuestros clásicos.

El señor Devolx reúne los talentos, la fe, la erudición y el patriotismo de nuestros poetas, filósofos, místicos, ascéticos, héroes y caballeros; y así ha podido añadir una brillante página á la obra de Jorge Manrique, del Marqués de Santillana, de Garcilaso de la Vega, de Fray Luis de León, de Lope de Vega y de otros tantos ilustres varones que levantaron á mayor altura el nombre español por las letras, que los que le habían engrandecido por las armas, por la virtud y el heroísmo y por la política de buen gobierno.

Y celebrando las glorias y ensalzando los laureles del insigne Calderón de la Barca, del divino Herrera, de Sebastián de Elcano, de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, ha demostrado nuestro poeta que es digno de esa pléyade ilustre, cuando ha conocido su grandeza, su espíritu y su santidad, y dándoles á conocer á las presentes generaciones ha visto su frente orlada con las coronas de la gloria, que los hombres conceden al genio inspirado y á sus obras maravillosas.

Si de éstas quisiéramos presentar aquí algunas estancias nos sería muy difícil escojerlas; como si á un jardinero enamorado de todas sus flores se le pidieran algunos ramos de ellas para llevarlos á una exposición y quisiera poner las más hermosas.

Pero como es costumbre en esta clase de trabajos presentar algunos trozos de el libro que se recomienda, cediendo á ella, vamos, no sin temor, á transcribir por su brevedad la primera y la última de las composiciones, que son un acto de fe y de humildad del poeta; y, además, algunas estrofas tomadas á la ventura.

Los que no saben versificar, sino para decir cosas vulgares ó peores, aprendan lo que es poesía y el culto que merece:

## A DIOS

A Ti, por quien lograron mis deseos  
 En lid del arte inmerecida gloria,  
 Flor de un día en su cáliz agostada,  
 Desde el profundo abismo de la nada,  
 De rodillas consagro estos trofeos;  
 Pues tuyo es el vivir, de tu mirada  
 Toman fulgor los orbes y la Historia,  
 Y así de Olimpia y Flora en los recreos,  
 Como en luchas de homérica memoria,  
 Todos los triunfos son los centelleos  
 Del eterno brillar de tu victoria.

En la *Oda á Calderón* hablando de las glorias de España y del poeta dice:

Dió el Tajo á España aceros que espantaron  
 En las rudas peleas  
 De San Quintín, Otumba y Cerinola,  
 Y en las sabias é ilustres asambleas  
 De París, Roma y Trento, derramaron  
 Lumbre inmortal las ciencias españolas.  
 Calderón, heredero  
 De aquella Edad que el paganismo entero  
 Miró eclipsarse bajo el sol de Aquino,  
 Y manar á raudales  
 La inspiración del vate florentino,  
 Y surgir las augustas catedrales,  
 Mantiene altivo el lábaro en su diestra,  
 Y al griego y al latino  
 Vence el númen cristiano en la palestra.

Y en la de la *belleza* habla así de la mujer:

Bello es el mar, la sangre del planeta,  
Bello el volcán con que respira el globo,  
Bellísima la inquieta  
Voz del cielo, de rayos precedida,  
Y en que reprende acaso nuestra vida  
Sombra airada del último profeta;  
Pero todo lo bello palidece  
Al ver que, cual del cielo desprendida,  
La mujer aparece  
Venciendo en su hermosura  
A los valles, al éter, al abismo,  
Y á toda criatura,  
Porque es imagen del Eterno mismo.

Y del hombre dice en la de *Sebastián de Etcano*:

No á si propio se debe  
El hombre, ni á interés percedero;  
Cuando en el bien camina Dios remueve  
Límites, y el sendero  
Con su gracia ilumina:  
¿Qué es el hombre en la tierra? Un viajero,  
Y soldado además de alguna idea,  
Que con luchar al triunfo se avecina.

Véase con qué gracia saludaba á la juventud de Linares en la inauguración del Ateneo:

La Patria está en peligro, la Patria de la idea:  
¿Queréis que libre sea?  
Forzoso es combatir;

Ya mire en vuestros ojos, ya miro en vuestras frentes  
Eléctricas corrientes,  
De inspiración bullir.

Preciso sería copiar la mitad del libro para dar de él una idea luminosa, y ¡cuánto sentimos no poder aumentar estos apuntes, tomando algunas estrofas de las magníficas Odas á *Santa Teresa de Jesús* y al divino *Herrera*! más es preciso acabar.

Y no hemos tenido que decirlo porque todos los lectores habrán conocido que el señor Devolx es un antiguo y verdadero amigo nuestro. Si ahora lo declaramos es para manifestar que sus obras corresponden á su vida, que es la de un buen cristiano, al cual, la experiencia, el trabajo, los años y la gracia Divina, le van dando las virtudes y el espíritu, que todo necesitamos para salvarnos.

El estado de su alma se refleja en la Oda á San Juan de la Cruz, premiada recientemente en el Congreso Católico de Burgos; en ella dice:

Para cantar un himno de alabanza  
De San Juan de la Cruz, es necesario  
Vivir como el vivía,  
Muerto á la tierra, en Dios toda esperanza,  
Y en su celda ataúd junto al Sagrario.

Creád el corazón para Dios mismo  
Nada lo aquietta aquí; bajo la llana  
Superficie del mar está el abismo;  
Hartad cuantos deseos  
Engendra el corazón, echadle amores.  
Y seréis como un niño que intentara,  
De pie sobre los altos Pirineos,  
Que, al verter la cestilla de sus flores,  
Todo el valle de flores se llenara.

Lean, pues, el libro de nuestro querido amigo los que gusten de hallar en la poesía instrucción amena, elevados sentimientos, y

«La ciencia del amor de los amores.»

Y, por último, ¿qué pueden dar el mundo á sus amantes, las riquezas á sus dueños? En la vida algunos placeres y comodidades y una vana ostentación; y en la muerte una triste sepultura muy pronto olvidada.

Los hombres pueden dar á los hombres un pedestal y sobre él una estatua, que es á veces un pregón de una vida infame tras del cual se debían oír los azotes.

Pero Dios puede dar, como da á muchos, la sagrada inspiración con la que tantos se labran una fama inmortal en el mundo y ante las generaciones, y, en la presencia Divina, una gloria sempiterna.

Los que por sus talentos y sus trabajos llegan á gustar las dulzuras de la verdadera sabiduría, acaban la vida presente, como Salomón, proclamando la vanidad de todas las cosas, y ponen al fin de sus libros una composición tan breve y expresiva como la siguiente:

### FLOR DE UN DIA

¡Cuán lejos ya mi juventud, que osada  
Al trono de la excelsa Poesía  
De la gloria acercóse enamorada,  
¡A conquistar el lauro que ofrecía!  
¡Gloria y laurel pasaron, flor de un día,  
Como nubes, cual sombra, como nada!

Así se humilla el poeta cristiano para ser levantado á los cielos.

JOSÉ AVILÉS, Pbro.

Sevilla: Abril 1900.

## CIENCIA Y RELIGIÓN

VIII

VEUILLOT (1)

(SU ÚLTIMA VOLUNTAD)

Sobre mi pecho poned á Cristo,  
Mi único orgullo, mi solo bien,  
Entre mis dedos dejad mi pluma  
Poned un libro bajo mis piés.

(1) Luis Veillot (1813-1883) gran polemista y gran cristiano.

Fundador de *L'Univers*, defendió durante unos cincuenta años al Romano Pontífice y el Poder temporal, la libertad de la Iglesia, las Órdenes religiosas y la enseñanza cristiana en todos sus grados.

Martillo de la ciencia impia, luchó toda su vida contra el liberalismo-católico, acaudillado por MM. Dupanloup, Falloux y Montalembert.

Muy importantes son los escritos del incomparable polemista.

He aquí los más conocidos:

«Roma y Loreto.»—«Historia de Jesucristo.»—«Ilusión liberal.»—«Roma durante el Concilio.»—«Paris durante el sitio y la Commune.»—«Sus cartas formando varios tomos.»

Eugenio Veillot, redactor jefe de *L'Univers*, está publicando la vida de su hermano, objeto que fué de tantos odios y de tantas admiraciones.

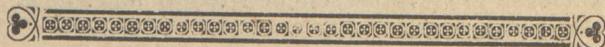
El 29 de Noviembre pasado, en la Basílica de Montmarte (capilla de San Benito Labre) se inauguró con la mayor solemnidad el monumento á Luis Veillot, figurando en él dos frases tomadas de su última voluntad:

«S'AI CRU, JE VOIS.»

Cavad tranquilos mi sepultura;  
Una Cruz Santa plantad al fin,  
Y si una losa cubren mis restos  
>YO CREÍ, YO VEO> grabad allí.

Decid entonces:—«Está dormido  
Su ruda lucha ya terminó...  
Más no, no duerme, ahora contempla  
Lo que anhelaba, lo que creyó.»

¡Espero en Cristo! De su Ley Santa  
Nunca en la tierra me avergoncé  
Y en el gran día, ante su Padre,  
Reconocido seré por Él.



## ECOS Y RUMORES

### La perforación de los túneles

La difícil y peligrosa operación de perforar los túneles se ha simplificado ya de una manera prodigiosa merced á una nueva máquina que se empieza á generalizar. Dicha máquina, montada sobre una fuerte armadura terminada por ruedas que encajan en rails, recibe movimiento por medio de un motor de vapor ó de aire comprimido. Una gran polea motriz imprime á dos afilados disco, cuya circunferencia está cortada en forma de cono agudo, un movimiento de rotación sumamente rápido, durante el cual cada uno de ellos penetra en la roca.

A medida que avanza el trabajo de perforación avanza también por sí misma la máquina, y al mismo tiempo que funciona el aparato van cayendo los materiales en una serie de depósitos que los vierten á la vez en un recipiente inferior, el que es fácilmente arrastrado hasta el lugar de las vagonetas que han de transportarlo.

### Venganza de un esclavo

Un pobre negro que había sido arrancado de Africa, su pueblo natal, y vendido por esclavo en las Indias Occidentales, se hizo cristiano y por buena conducta ganó la confianza de su señor, el cual se servía de él en los asuntos más importantes.

Descando un día el dueño comprar otros veinte esclavos, llevó consigo á Tom (esté era el nombre del esclavo) al mercado, en donde los infelices eran expuestos á la venta pública, encargándole que echase el ojo á aquellos que, en su opinión, pudiesen trabajar mejor. Quedó sorprendido al ver que Tom había escogido entre otros á uno de aspecto muy delicado, y se negó á recibirlo, y solamente se decidió á aceptarlo, por habérselo ofrecido el vendedor á un precio muy bajo.

Tom y su dueño juntamente con los esclavos recientemente comprados se volvieron á la hacienda, y desde el primer día Tom no se cansaba de servir y atender al anciano, su compañero de esclavitud. Lo alojó en su propia habitación, le hacía sentar á su mesa, cuando hacía frío lo sacaba al sol, y cuando hacía calor lo colocaba á la sombra de los cocos; en una palabra, se portaba como pudiera portarse el más agradecido hijo con el mejor de los padres.

Extrañábase al dueño el cariñoso cuidado con que Tom trataba á un esclavo, sobre quien él tenía autoridad, quiso averiguar el motivo, y preguntó un día á Tom: «Es tu padre ese viejo.»

—«No, señor, no es mi padre.»—«¿Es algún hermano mayor que tú?»—«No, señor.»—«Es, acaso, algún tío ó pariente? Porque no creo posible que te tomases tanto interés por una persona que te fuese completamente extraña.»—«No, señor, no es pariente ni amigo mio.»—

«Pues, dime, ¿por qué le tratas con tanto cariño?»—«Es mi enemigo,» contestó el esclavo. «El me vendió á los blancos en la costa de Africa, pero no puedo odiarle, porque el padre misionero me dijo que amase á los enemigos; y que si estaban hambrientos les diese de comer, y si sedientos les diese beber.

(Del *The Ave Maria*.)

### La paz armada

La mayor parte de las naciones europeas se llaman cristianas y dicen abominar la guerra. Pero lo cierto es que la Europa gime bajo el peso de los grandes ejércitos que ha de sostener, con el pretexto de mantener la paz.

De todo esto resulta que la fuerza bruta triunfa sobre el derecho, y que vivimos constantemente amenazados de un huracán destructor. Debiéndose añadir á esto la ruina de los pueblos, ocasionada por tantos gastos.

He aquí las cifras espantosas de la paz armada en Europa en 1898-99.

Ejército en tiempo de paz: 4.357.553 hombres; en tiempo de guerra: 18.059.589. Contando las reservas pasarían de 30 millones.

Coste anualmente del ejército y marina: 5.736.945.300 pesetas.

Valor del trabajo, contando á razón de 1.250 pesetas cada hombre por año: pesetas 5.446.941.250.

Deuda total de las naciones: 131.303.638.075.

Interés de la deuda: 5.410.203.100 pesetas.

En vista de esos millones malgastados y de la degradación de las masas en Europa, hemos de creer que la sociedad se ve reducida al absurdo: ó tiene que transformarse ó perecer.

### Tranvía por aire comprimido

Entre los varios sistemas que se ensayan para sustituir la tracción animal en los tranvías, merece ser conocido por sus grandes ventajas, uno que se funda en la aplicación del aire comprimido para dar impulso á los carruajes.

En la parte anterior de la máquina, que ofrece en conjunto el aspecto de un carruaje de tranvía, hay una plataforma sobre la cual se coloca el conductor y á los lados bajo los asientos, y al exterior aparecen dispuestos horizontalmente gruesos cilindros metálicos, á prueba de 30 atmósferas á los cuales afluye aire por medio de una bomba de compresión movida por máquina de vapor.

El aire, sin embargo, no debe ser empleado sino bajo la presión de 3, 4 ó 5 atmósferas, según el peso de la carga que lleva el carruaje ó las dificultades que ofrezca la vía.

Hay un sistema especial para que el mismo motor reciba únicamente la cantidad de fluido que necesite y en su virtud el conductor puede aumentar la velocidad del carruaje por medio de una rueda, siguiendo atentamente la indicación del aparato de presiones á fin de regularizar la afluencia del aire en los cilindros motores.

### Lucha tabacalera

En un café de Berlín se reunieron días pasados veintisiete fumadores de *oficio* con objeto de ver quien se atrevería á fumar mayor número de cigarros puros durante dos horas sin beber ni comer nada en este tiempo.

El que venciese obtendría un premio. Lo obtuvo un célebre fumador, natural de Silesia (Bohemia) quien fumó en aquel tiempo sin marearse once cigarros puros.

Se conoce que en Alemania no han cargado de impuesto al tabaco, cuando hacen allí esta clase de apuestas.

### Sensiblería artística

Estamos va á principios de Abril y aún todavía los diarios extranjeros de gran circulación continúan ocupándose en hacer comentarios sobre el incendio del teatro francés, que, como saben nuestros lectores, tuvo lugar el 8 del pasado més

Verdad es que era el primer teatro del mundo, pero aparte de la terrible muerte de la joven actriz que fué súbitamente traladada del mundo de las ilusiones al tremendo tribunal de Dios, el incendio no ha debido ser considerado como duelo nacional en Francia, ni lamentado tan amargamente como lo ha sido en algunas naciones.

En aquel mismo día morían en la mina Larbousset 16 obreros víctimas de una explosión de grison, y casi ningún periódico ha hecho más que dar la noticia con la mayor indiferencia, cuando en realidad esto sí que puede y debe considerarse como una desgracia sensible hartó más triste que la pérdida de algunos objetos artísticos, manuscritos ó trajes de mérito.

La sala del teatro francés no era sino un objeto de lujo; en cambio los 16 mineros que perecieron en Larbousset eran hombres; cristianos, padres de familia que tal vez hayan dejado á sus hijos en la más lamentable miseria.

### Libertad de cultos

Los pacíficos vecinos de Corréze (Francia) han podido hacerse cargo de los males que la libertad maldita de cultos hace en pos de sí. Hace varios días que un pastor protestante estableció allí su residencia, previas las ceremonias de instalación. Desde entonces acá las discordias y luchas entre los católicos vecinos de aquella ciudad y los protestantes constituyen una pequeña guerra civil.

### Enterrados en vida

Un grupo de cuatro cazadores que hacían el servicio de correo, pertenecientes al 11.º batallón del cuerpo de cazadores alpinos han sido sepultados por un alud al atravesar la vertiente del pequeño San Bernardo.

Dos perecieron, los otros fueron puestos en salvo casi milagrosamente.

### Tren parado por una perdiz

En Bélgica ha ocurrido un hecho que no carece de gracia. Marchaba un tren á gran velocidad entre Tirlemont y Loraina, de noche, cuando de repente chocó con las verjas que hay junto á un camino para impedir que ande por él el público en los momentos en que el tren ha de pasar. Este incidente ocasionó un retardo de un cuarto de hora.

La causa no pudo ser más original. Una perdiz que revoloteaba junto á la locomotora rompió el cristal del reflector, por cuya razón, apagada la luz, el guarda no se dió cuenta de la proximidad del ferrocarril por lo que no abrió las verjas.

## ¡POBRES PRISIONEROS!

¡Pobres prisioneros!  
Lástima de verles  
súcios destrozados  
que á la patria vuelven.  
Miradle su cara,  
sus ojos sin brillo  
lástima en mirarles,  
¡lástima Dios mío!  
Reflejando penas,  
tormentos horribles,  
pero resignados  
¡pobres infelices!  
Ayer por mi calle  
pasaba una anciana  
hartando de besos  
¡á su hijo del alma  
Un pobre soldado  
vuelto de la guerra  
con gallardas cruces  
¡y rota una pierna!  
Al mirar su cuerpo  
la infeliz anciana  
sus dichosos besos  
¡eran sólo lágrimas!

¡Y cuántos pesares  
el pobre olvidaba  
al darles sus besos  
la madre del alma!  
Su rostro tan triste,  
tan pálido y negro,  
tornábase alegre;  
¡mas era el de un muerto!  
¡Todos le miraban  
colmados de pena!  
¡Lástima era verle!  
¡Lástima era verla!  
Yo les vi alejarse  
sintiendo en mi alma  
agitarse locas  
amargura y rabia.  
¡Malditos culpables!  
¡Malditos ladrones!  
que roban y chupan  
la sangre del pobre.  
Después del martirio  
¡pobres prisioneros!  
vuelven á la patria  
postrados y enfermos.

L. DORESTE.

## ANECDOTAS

Casimiro II, rey de Polonia, jugando cierto día con un caballero de la corte, ganóle cuanto caudal constituía su fortuna. Fuera de sí el perdidoso, se permitió alzar la mano contra el rey; y aun cuando, penetrado de su delito, echó á correr para librarse del castigo, los guardias dieron pronto con él y le condujeron á la presencia de Casimiro, cuyos cortesanos se prometían una ejemplar sentencia.

—Señores, dijo el monarca, ese caballero es menos culpable que yo, pues olvidándome que debo dar ejemplo y entregándome á tan feo vicio, he sido causa de su desesperación. Arrepentíos como yo me arrepiento, recobrad ese dinero, y en la vida se nos ocurra, ni á vos ni á mí, jugar la cantidad más insignificante.

Acampó un día Alfonso V, rey de Aragón y de Sicilia, ante un bien abastecido ejército contrario, y tan exhausto de viveres se hallaba que ni aun la real persona tenía con que satisfacer el hambre. Uno de sus oficiales pudo hacerse con un mendrugo de pan, un rábano y un pedazo de queso, humildes manjares ciertamente, pero que en tales circunstancias habían de saber á gloria. Ofreciólos cortesmente al rey; mas don Alfonso, á quien no en balde llama la historia «el magnánimo,» contestó sin titubear:

—Os lo agradezco, capitán; pero no es justo que yo coma en tanto que ayunan mis soldados. Comeremos todos cuando les hayamos tomado los viveres á nuestros enemigos.



## Variedades

### HABLA POCO, PERO BIEN

Al duque de Devonshire, que es algo taciturno, le preguntó una noche en tono de fisga un amigo suyo, demasiado charlatán, cuántas palabras había hablado durante aquel día. El Duque le contestó: Cuente usted todas las que usted ha hablado; reste usted de ese número todas las inútiles; y de las que quedan rebaje usted todavía la tercera parte, y ese será aproximadamente el número pedido.

### LO QUE DICE UN JUEZ DEVOTO

De una carta escrita de la Ciudad del Cabo al convento de Nazaret, de Londres, copiamos lo siguiente:

«En mi última carta le conté á ustedes los centenares de soldados católicos que antes de salir de los docks de este puerto se prepararon para la campaña, recibiendo los Sacramentos de la Confesión y Comunión. Hoy debo añadirle á usted que sólo en dos vapores-transportes, llegados últimamente han comulgado más de 1000 soldados, habiendo tenido que estar los capellanes durante muchísimas horas encerrados en sus camarotes para irlos confesando á todos.

### CORTAR UNA MANZANA A TRAVES DE UN PAÑUELO SIN RASGAR ESTE ÚLTIMO

Se pone la manzana dentro de un pañuelo colgado de un bramante. Se coge un sable ó un cuchillo fuerte. Conviene que el filo de la hoja sea poco agudo. Pero cuanto más pulimentada y cortante sea la hoja, mejor servirá; es preciso dar el golpe sin serrar, y perpendicularmente en el punto de suspensión; si la hoja es algo gruesa la manzana salta ligeramente, y durante este tiempo el pañuelo penetra con la hoja sin quedar cortado.



## SECCION DE NOTICIAS

### Religiosas

**Santo de hoy.**—San Francisco de Paula, fundador.  
**Liturgia.**—El Oficio y Misa son de San Francisco de P. C. rito doble color blanco.

**Cultos.**—Celebranse septenarios dolorosos en el Salvador, predicando el Sr. D. Rafael Rodriguez; en S. Lorenzo, el Sr. D. Manuel Garcia Bernal; en S. Andrés con sermón; en el Sto. Angel D. José María Molina; en Sta. Maria la Blanca, D. Eduardo A. Gordillo; en San Buenaventura, el R. P. Tarín.

En la I. del convento de las Minimias en la función principal á San Francisco de Paula, predica el M. I. Sr. Magistral.

**Jubileo circular.**—Se gana en la iglesia de las Minimias.

### Locales

El alcalde ha dirigido á los mayordomos de cofradías atento B. L. M., rogándoles le pase nota en plazo breve de la anchura y altura máxima de los pasos, con objeto de comunicar á la empresa de tranvías por los sitios en que debe quitar los alumbres durante la Semana Santa.

Mañana deberán pasar la revista anual ante el señor interventor de Hacienda los individuos de clases pasivas, comprendidos en la nómina de remuneratorias.

Han sido declarados francos y nuevamente registrables los terrenos en que radican las minas Monti-Calera, San Pedro y Nuestra Señora de Rob'edo.

Ayer adquirieron sus localidades de plateas del andén de la plaza de San Francisco establecidas para presenciarse el paso de las cofradías los señores don José Morales, don Miguel de Gines, don Manuel Mazuelos, don José Castellanos, don Juan P. Gironés y don Wistremundo Cabañero.

Procedentes de Jerez han llegado á Sevilla don José Garvey, don Carlos Siltges, el marqués de Mirabal y don José María Molini.

Anoche terminó el solemne Septenario á Ntra. Sra. de la Amargura en la P. de San Juan de la Palma.

Los cultos han resultado con gran esplendor y magestad.

Los sermones predicados por el M. I. Sr. Magistral han sido hermosísimos.

Los fieles han llenado todas las noches por completo el templo.

La suscripción abierta para reconstruir los desperfectos causados por el incendio ocurrido el año anterior en el paso de Ntra. Sra. de Monserrat, asciende á 2.622 pesetas, habiendo sido costeados por el hermano mayor don Manuel Rodriguez Palacios, los múltiples gastos que han excedido de esta cantidad.

Los señores don Guillermo Pickman y marqués de Paradas han ofrecido contribuir al esplendor de la cofradía, siendo muy probable que sin la cooperación de estos señores no haga estación aquella.

Vapores correos de la Compañía Trasatlántica:  
El «Cataluña» llegó el jueves 29 del pasado á la Habana.

El «Méjico» salió el viernes 30 de la Coruña para Villagarcía.

Durante un plazo de 30 días se admitirán en la jefatura de Obras públicas, (Manzana, núm. 4,) las reclamaciones sobre utilidad pública de un puente de barcas sobre el Guadalquivir, frente á Alcalá del Rio.

Ayer se predicó el sermón de doctrina en el púlpito del patio de los Naranjos, en el mismo que predicaron San Francisco de Borja y San Vicente Ferrer.

Ayer le ocupó el muy ilustre señor Magistral que estuvo tan elocuente como en él es habitual.

La concurrencia de fieles fué numerosísima.

En interés de las clases pasivas creemos deber hacer público que por el nuevo reglamento de la Dirección general del ramo y por la ley del Timbre que acaba de publicarse, se introducen reformas que afectan á dichas clases siendo las más importantes las siguientes:

Las fes de vida y oficios justificantes para el cobro ó la revista que se expidan ó autoricen desde primero de Abril, deberán reintegrarse con timbre de una peseta, sin sellos de guerra, si el haber que se percibe, deducidos los descuentos, excede de mil pesetas, y si no pasa de esta suma con timbre móvil de 0'10.

Las partidas de las nóminas llevarán un timbre móvil que inutilizará el preceptor con la fecha, siendo de 0'10 si lo cobrado pasa de diez pesetas hasta 500; de 0'25 desde 500'01 á 1.000 y timbre de 0'50 desde 1.000 en adelante.

Toda pensionista, cualquiera que sea su nómina y pensión, podrá excusarse de ir á pasar personalmente la revista, si en su nombre presentan en la intervención de Hacienda los documentos que se mencionan en la prevención cuarta del anuncio inserto en el suplemento de 30 de Marzo, siempre que la fe de vida vaya firmada por la interesada y una ó dos personas de suficiente garantía para el señor interventor de Hacienda con lo cual las pensionistas enfermas pueden utilizar dicho beneficio sin necesidad de certificación facultativa.

### Telegramas

#### La Unión Nacional

Madrid 1.º, 2 t.—Se ha publicado el manifiesto de la Unión Nacional.

En él se explican las razones de haber desistido de presentar dicho documento á las Cortes.

Se dice en el mismo que el gobierno ha provocado el rompimiento.

Recuérdase la labor de las Cortes, negativa respecto á la reorganización de los servicios.

Termina el manifiesto con un párrafo de la Historia de César Cantú, en el que, refiriéndose á Francia, dice el historiador que «aquel gobierno, en cierta ocasión en vez de aconsejar al rey que se pusiera frente al movimiento del país, lo impidió.»

#### Reunión del directorio

Madrid 1.º, 5'30 t.—Se ha reunido el directorio de la Unión Nacional en el domicilio del señor Costa.

Guárdase reserva acerca de la reunión, sabiéndose solamente que se adoptaron acuerdos en armonía con las circunstancias.

Hoy marchará á Zaragoza el señor Paraiso.

Antes conferenciará con el señor Costa para tratar de ciertos detalles que se reservan.

El directorio ha recibido más de 500 telegramas de adhesión á sus acuerdos.

#### Robo y asesinato

Madrid 1.º, 6. En los Cuatro Caminos se ha cometido un asesinato cuyo móvil ha sido el robo.

La víctima ha sido un anciano que vivía sólo y miserablemente al parecer, pero que era rico.

Los ladrones se llevaron varias alhajas, pero dejaron una cajita que contenía 31.500 pesetas en metálico.

La policía ha detenido á un sujeto sospechoso.

El muerto se llamaba Valentín Huertas.

#### Contra la Tabacalera

Valencia 1.º 7 n.—Los socios del Circulo de la Juventud Republicana han celebrado una reunión, adoptándose varios acuerdos con motivo de la subida del tabaco.

En varias fábricas han firmado patronos y obreros un compromiso de no fumar, obligándose á pagar crecidas multas si faltan al compromiso.

#### Notas políticas

Madrid 1.º 8 n.—El miércoles celebrarán Consejo los ministros.

El de la Gobernación ha conferenciado hoy con el jefe del gabinete.

Dice el señor Dato que es probable se cierren las Cortes el martes próximo, añadiendo que el señor Silvela está autorizado por el gobierno para hacerlo cuando lo estime oportuno.